



Aurora Adrados es una autora que tiene muchas historias que contar. Aventuras que se han cruzado a lo largo de su intensa vida , dentro del mundo del circo y también fuera de él.

Durante años ha sabido adaptarse a las circunstancias más adversas, intentando siempre sacar lo bueno de cualquier experiencia, por dura que ésta fuera.

Así, ha aprendido a ser artista, madre, esposa, trabajadora, empresaria....

Y, finalmente , escritora.



CAMINO A LA FELICIDAD

DESCUBRE QUE ES POSIBLE

CAMINO A LA FELICIDAD

DESCUBRE QUE ES POSIBLE

Por AURORA ADRADOS

Autor: AURORA ADRADOS

Diseño de cubierta e ilustraciones: Massimo Rossi

ISBN: 9789403854045

© <Aurora Adrados>

www.auroraadradospublisher.com

Indice

Prólogo	7
CAPÍTULO 1	11
CAPÍTULO 2	33
CAPÍTULO 3	53
CAPÍTULO 4	73
CAPÍTULO 5	87
CAPÍTULO 6	99
CAPÍTULO 7	115
SEGUNDA PARTE	123
Anexo 1 planos	149
Anexo 2 Estatutos	155

PRÓLOGO

Esta narrativa comenzó a tomar forma en 2011, En una mente repleta de problemas para los que no parecía haber soluciones en ese momento. Era necesario forjar una salida, y esa salida, poco a poco fué tomando la forma de una visión.

La visión de un santuario donde las personas pudieran afrontar sus desafíos no solo a través de la lucha, sino con la intención de encontrar la felicidad; reconociendo el valor de no pisotear a los demás en el proceso.

La imaginación se convirtió en una aliada indispensable, especialmente en los momentos en que resultaba extremadamente difícil discernir la bondad inherente a las personas. En los momentos más oscuros, cuando la vida me asestaba sus golpes más duros, busqué refugio en este mundo imaginativo, creando personajes que lidiaban con dilemas aún mayores que los míos. Este ejercicio de creatividad no solo me brindó consuelo, sino que también me permitió ver la vida a través de una lente imbuida de empatía y perspectiva.

Así, con el tiempo, se arraigó en mí la idea de que quizás mis historias podrían ayudar a quienes lo necesitaran; no para afirmar con arrogancia que mis palabras resolverían los problemas de nadie, sino para entretener y ofrecer una perspectiva diferente .

Articular estas intrincadas reflexiones no ha sido tarea fácil, tardé varios años en elaborar un boceto y, poco a poco fue comenzado el proceso de escritura.

El proceso fué laborioso, ya que, no sólo se ha tratado de imaginar una historia.

En esta novela hay muchos miedos, muchas ilusiones y muchas lecciones aprendidas con el pasar de los años.

Sin embargo, el esquivo objetivo de completarlo se me seguía resistiendo. Creé varias versiones, pero ninguna se ajustaba a mi visión, lo que me llevó a la decisión de archivar el manuscrito por un tiempo. Con el paso de los años, mi creatividad fluctuó, pero el deseo de insuflar vida a esta historia persistió, parpadeando como una vela en medio de las tempestades de la duda y la distracción.

En los últimos tiempos, mi vida ha experimentado una profunda transformación; he vivido innumerables experiencias, algunas desgarradoras, mientras que otras han sido profundamente inspiradoras. Sin embargo, cada momento me ha guiado por el camino que ahora recorro, y me encuentro maravillosamente posicionada, en el momento y lugar adecuados.

Escribir se ha convertido en una expresión fluida para mí, y la narrativa resultante es un testimonio de ese viaje.
La historia que vas a leer a continuación es mi primera novela.
Espero sinceramente que les resuene y les brinde un momento de disfrute.



CAPÍTULO 1

Hace frío para estar casi en junio.

Según el hombre del tiempo se debe al cambio climático.

Miguel no sabe bien lo que debe poner en la maleta.

No hay playa en "Apar". Aunque su madre dice que todas las casas tienen una pequeña piscina.

Su amigo Fabio le dijo que conocía a uno que había estado allí una vez.

Dice que es una especie de comuna donde viven un montón de "zumbaos"

Miguel pone un par de bañadores por si acaso. Una muda de ropa de salir con sus pantalones favoritos. Un anorak para el frío, pero también la crema para el sol, y las pastillas de la alergia y un montón de cosas más.

Es sólo una semana, pero van de vacaciones a algo así como a Marte.

-¡Venga Miki! ¡Date prisa que perdemos el autobús!

-Si mamá, ya voy

Su madre sabe cuánto odia que le llamen Miki.

Pero no hay opción de quejarse, no después de lo que pasó en el instituto.

Justo el último día del curso van y le pillan pasando un porro al compañero. Lo raro es que la profesora se tomara la molestia de llamar a la madre.

Normalmente pasan más de estos temas. Pero se ve que ese día la bruja de la profe estaba con la luna cambiada y le puso un mensaje a la vieja.

Miguel ya sabe cómo se las gasta ella con estos temas.

No por nada el padre de Miguel murió hace casi cinco años a navajazos a manos de un drogata que le quiso atracar para quitarse el mono.

Aunque hayan pasado ya más de cinco años el chico no puede borrar de su cabeza ese momento en que la policía llamó a la puerta aquella mañana.

Él se acababa de levantar para ir al colegio. Pero su madre tenía unas tremendas ojeras

Ella se preocupó mucho cuando su marido no volvía del trabajo. Llamó a los amigos de él, pero no sabían nada. Y se pasó la noche en vela

esperando a que volviera. Llamó a la policía para denunciar la desaparición. Pero le dijeron que no se preocupara, lo más seguro es que se hubiera ido de fiesta y ya aparecería. Pero Miren sabía que eso no podía ser. Su marido nunca se iría de fiesta sin avisarla. Por eso se quedó aun más preocupada

Cuando abrieron la puerta y dos agentes les dieron la noticia fue un gran mazazo.

Miguel se quedó sin aire. Su madre estaba inmóvil delante de la puerta. Mientras el policía le explicaba que habían encontrado el cuerpo en un callejón. El mismo por donde él siempre acertaba camino para llegar antes a casa después del trabajo.

Aunque unos vecinos habían oído las voces no llamaron a la policía. Porque pensaron que era una pelea de borrachos y cerraron las ventanas.

El operario de basuras que encontró el cuerpo cuando fue a cargar el contenedor en el camión fue quien, horrorizado, dio el aviso al 911.

Mientras Miguel escuchaba las explicaciones de los agentes, en su mente se desarrollaba la escena como en una película, no podía ser que todo fuera real, pensaba mientras su madre seguía paralizada delante de la puerta.

- ¿Puede usted llamar a alguien para que la ayude con los trámites? En servicios sociales le explicarán el protocolo a seguir.

Miren cogió la tarjeta que le ofrecía el hombre.

La escena resultaba tan fría que, si la hubiera visto en una película, no le habría parecido creíble.

Los agentes se despidieron y Miren cerró la puerta tras ellos.

En ese momento fue como si el mundo se viniera abajo.

Este suceso marcó un antes y un después en las vidas de Miguel y su madre.

Miren tuvo que sobrevivir al dolor sin poder venirse abajo.

Sacar adelante a su hijo ella sola nunca fue fácil. Y tuvo que endurecerse.

Miguel sabe que su madre le quiere por encima de todo. Pero también sabe que, en su constante lucha por salir adelante, no queda apenas espacio para los gestos de cariño.

Miren tampoco ha podido pasar tiempo con su hijo. Ese es un lujo que no han podido permitirse, así que la educación de Miguel prácticamente se ha basado en la escuela (donde los profesores,

saturados y mal pagados, poco han podido hacer para cubrir las necesidades de un chico con la problemática de Miguel)

El Psicólogo del colegio intentó en un par de sesiones ayudar al chico a enfrentarse con el trauma que supone la muerte violenta de un padre.

Miguel quiere ser fuerte y ya hace tiempo que sus pesadillas fueron desapareciendo, pero, aunque esa herida nunca sana, él es el hombre de la casa y siempre intenta no darle más problemas a su madre, que ya tiene bastante con su lucha para que los dos puedan subsistir y tener un techo sobre sus cabezas y un plato sobre la mesa cada día. Al mismo tiempo que se enfrenta a su propio dolor.

Ella culpa a las drogas de la muerte de su marido. Tiene muy claro que la mano que empuñó la navaja era una víctima más de los traficantes que se enriquecen viendo cómo sus “clientes” se arruinan y arruinan a sus familias, y se ven abocados a todo tipo de crueles bajezas para conseguir la siguiente dosis.

Nunca ha tenido un deseo de venganza contra ese pobre diablo que acabó con la vida del que fue el amor de su vida.

Es el odio hacia los que trafican. Ese es el que está gravado a fuego en su alma

Pero Miguel tampoco lo tiene fácil. El instituto es una jungla.

Ella no entiende que no se puede sobrevivir sin hacer algún trapicheo. Si hay algo que ha aprendido en el colegio mucho antes que las ecuaciones es que si te niegas a seguir el juego te lo harán pasar muy mal.

Por eso llevan casi dos días bastante tensos.

Miguel llegó a pensar que su madre acabaría cancelando el viaje. Pero no.

Miren se ha plantado.

-Realmente me he ganado este viaje.

Desde hace mucho tiempo era un sueño inalcanzable. Cuando tenía ingresos para poder permitírselo no podía, por estar trabajando. Y cuando estaba sin trabajo no podía permitirse gastar el dinero.

Pero ahora es la oportunidad.

Aunque haya tenido que usar casi todos sus ahorros para reservar esta semana de vacaciones.

Miguel tiene muy claro que ella necesita desconectar. Y entiende que se empeñe en disfrutarlo.

Pero él ya tenía otros planes para esta semana.

Su vecino y único amigo, Kike, le quiere presentar a la amiga de su novia.

Pero después del Incidente del instituto con las drogas, cualquiera le dice a su madre que no quiere ir al viaje.

Por eso, a Miguel, el viaje, de más de dos horas se le hace eterno.

¡El dichoso poblado parece estar en el fin del mundo!

Y es que el autobús para en todos los pueblos del camino

Y para colmo, ha salido el sol y hace un calor asfixiante. Y mamá, en el asiento de al lado, no para con su charla.

- Ya verás cómo al final disfrutas. Me han dicho que la gente es increíble allí.

Y que todo es mucho más barato, sobre todo la comida, que la cultivan ellos mismos...

Y así todo el viaje. Parece que le dan comisión por promocionar el sitio.

Por fin llegan casi a la hora de comer. Las tripas de Miguel se quejan. Y sólo puede pensar: Ojalá que haya algún burger decente en este pueblucho.

Al entrar, la carretera pasa bajo un gran rótulo en el que reza:

"Bienvenidos a A.P.A.R (Asociación Para el Auto Rescate). Fundada en 1975"

A la izquierda una gran pared surge entre los árboles que parecen trepar intentando sobrepasar su altura. Por la derecha sólo se ven más árboles

Poco después los árboles dan paso a un amplio aparcamiento.

En él se alinean varias furgonetas, un par de coches, y otro autobús que está a punto de salir.

Cuando el autobús entra en el aparcamiento y bajan del vehículo ven que les está esperando una pareja.

Los dos van con unas pintas espantosas.

Ella con un mono azul de peto y el pelo rojo que se le sale de una gorra de visera.

El lleva un vaquero y camiseta muy gastada

¡Vaya par de pardillos!

¡Y en casa de estos dos van a vivir una semana entera!

- bienvenidos a Apar. Somos Ana y Jose, vuestros anfitriones.

Tú debes de ser Miren.

La madre de Miguel sonríe amablemente y les da la mano.

- Encantada. Este es mi hijo, Miguel.

-  Que majo! - la mujer le habla como si fuera un niño pequeño. Eso a Miguel no le hace ni pizca de gracia

-Vamos a casa - tercia el hombre -Imagino que tendréis hambre

Menos mal- piensa el chico-El tal Jos e ha dado en el clavo.

Mientras caminan Miguel siente que el lugar le transmite una sensación extra a. Aquí, por las calles, la gente sólo circula en bici o a pie.

Incluso por la amplia avenida que les lleva a la zona residencial.

Ni un coche, ni una moto, como mucho algún remolque tirado por una especie de triciclos con motor eléctrico que ocupan la calzada de la avenida principal. Las aceras son más amplias y est n salpicadas de árboles que dan sombra.

Pero lo que más sorprende es que no se ve ninguna construcción de más de una planta.

Jos e va explicando que, todo el pueblo está diseñado según unas estrictas normas urbanísticas, con el fin de proteger el entorno, mientras Ana va a su lado asintiendo a lo que cuenta su marido. Miren escucha atentamente. No quiere perderse ni un detalle

Miguel nota el contraste entre la pareja y ellos. Miren es una madre joven. A sus cuarenta y cinco le gusta vestir con sencillez y comodidad. Le gustaría cuidarse más, pero la falta de tiempo y tener siempre otras prioridades no siempre se lo permite.

Siempre está diciendo que si fuera rica ir  a hacerse mechas a la peluquería cuando toca, sin escatimar, en vez de tener que hac rselas ella en casa.

Aun así, su melena rubia aún sin canas siempre recogida sobre la nuca resalta la finura de sus rasgos.

Ana, aunque es un poco más joven, no lo aparenta. El pelo que asoma bajo la gorra está suelto y ya tiene algunas canas entre sus rizos rojos. Las manos con cayos y las uñas mal cuidadas. Pequeñas arruguitas se marcan en sus ojos, sobre todo cuando se r e. Y se r e todo el rato.

Atraviesan una plaza ajardinada, y después de unos metros, por fin llegan a la casa de Jos e y Ana.